

Revelado

Publicación oficial del Centro Nacional de la Fotografía (CENAF) - N° 7. julio 2022



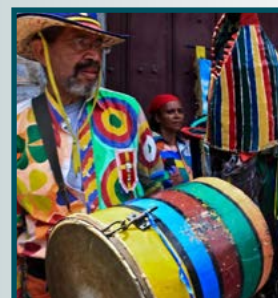
**El 13A: El pueblo
en primer plano**
Pág. 4 y 5

**La cianotipia, una técnica
que regresa como arte**
Pág. 6 y 7

**La edición fotográfica: entre
la verdad y la manipulación**
Pág. 8 y 9

Índice

- Editorial Páginas
3
- El 13A: El pueblo en primer plano 4 y 5
- La cianotipia, una técnica que regresa como arte 6 y 7
- La edición fotográfica: entre la verdad y la manipulación 8 y 9
- Estereotipar desde la fotografía 10 y 11
- El patrimonio inmaterial venezolano, un legado para la humanidad 12 y 13
- Dorante: Respeto y prestigio 14
- Premios de periodismo reconocen venezolanidad, tradición y constancia 15
- La imagen: vigía de la identidad cultural 16



Directorio

Ernesto Villegas Poljak

Ministro del Poder Popular para la Cultura

Orlando Ugueto

Presidente del Centro Nacional de la Fotografía

Teresa Gastelo

Coordinadora de Estrategia

Dagis Fuentes

Coordinadora de Gestión Interna

Equipo Editorial

Orlando Ugueto

Director

Marisol Rodríguez

Coordinadora Editorial

Enio Meleán

Coordinador de Redacción

Redactores: Zenaida Da Costa, Clodovaldo Hernández, Marlon Zambrano, Claritza Herrera, Luis Cabrera, Mercedes Aguilar, Orlando "Nano" Baquero

Fotos: Centro Diversidad Cultural CDC, Orlando Ugueto, Williams Marrero, Luis Zulueta, Rafael Salvatore, Javier Gracia, Angela Collins, Aldo Di Bari, Félix Gerardi, Jenny Farías, José Ángel Mora, Wilinton Barco, Wendys Olivo, José Gregorio Terán, Ernesto Morgado, Merquis Salamanca, Carlos Benchocha

Caricatura

Rubén Hernández

Diseño y Diagramación

David Arneaud

Depósito Legal: DC2022000829

RIF- G-20008566-5

Redes Sociales:

Centro Nacional de la Fotografía

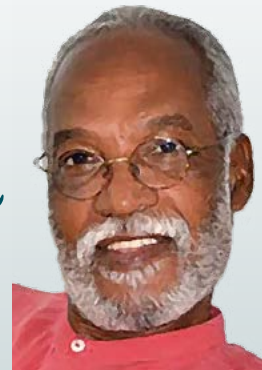
@fotografiacenaf

@cenaf_oficial

www.cenaf.gob.ve

Dirección: Final Av. Panteón, Edificio Foro Libertador, sede de la Biblioteca Nacional. Planta Baja. Parroquia Altagracia. Caracas. Venezuela.

Venezuela sí es una amenaza para Estados Unidos



Venezuela sí es una gran amenaza para el imperialismo estadounidense y así quedó demostrado con el rotundo fracaso de la IX Cumbre de las Américas, en Los Ángeles.

Al igual que Cuba y Nicaragua, Venezuela fue excluida de la Cumbre, lo que se convirtió en una derrota más para EE.UU., un boomerang a sus políticas de guerra y coacción, evidenciándose que verdaderamente somos una amenaza para ese gobierno criminal.

Simultáneamente a la fracasada Cumbre, Venezuela y su gobierno legítimo, con Nicolás Maduro a la cabeza, realizó una exitosa gira de paz y cooperación multilateral por países euroasiáticos, en un reto antiimperialista ante las medidas coercitivas unilaterales impuestas contra nuestro país.

El pueblo y gobierno venezolano conmemoraron en este primer semestre de 2022 los 30 años de la intentona liberadora del 4 de febrero, cuando un grupo de jóvenes patriotas, encabezados por el Teniente Coronel Hugo Chávez, debilitó las bases de la vieja institucionalidad burguesa. También celebramos del 11 al 13 de abril, los 20 años de la recuperación de la democracia, transitoriamente usurpada por una camarilla fascista en 2002.

Nuestra nación fue sede de eventos de trascendental importancia, como la XVII Semana Mundial de África y el Mes de la Afrovenezolanidad, el Congreso Bicentenario de los Pueblos y el Congreso Venezolano de Mujeres.

Nuestra 7ma. edición de *Revelado* presenta interesantes trabajos relativos al hecho fotográfico.

Orlando Ugueto



El 13A: El pueblo en primer plano

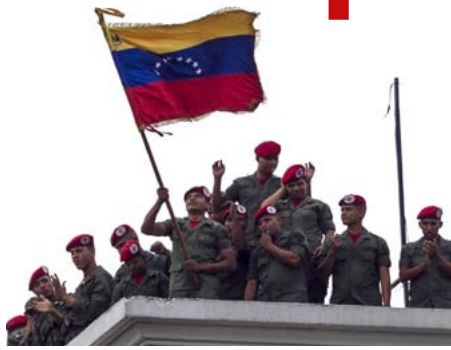
Zenaida Da Costa

La valentía del pueblo, fue la que encendió la llama contra la canalla opositora el 13 de abril de 2002

Sin duda, el pueblo venezolano es el principal protagonista de esta heroica gesta que se libra en lo que va de siglo, sin embargo este reconocimiento no se ha abordado en su justa proporción.

Mucho se ha escrito sobre el 11 y 12 de abril de 2002, pero, otra sería la historia si el 13 de ese mismo abril, miles de mujeres y hombres no salen a las calles de todo el país, para enfrentar el Golpe de Estado que la oligarquía nacional junto con los medios de comunicación y algunos militares, perpetró contra el presidente Hugo Chávez.

Una vez consumado el Golpe, a menos de 48 horas y en medio de una inaudita represión contra todo vestigio de chavismo, los hombres



y mujeres de los más combativos sectores de Caracas, se hicieron presentes en varios puntos claves de Caracas.

La presencia del pueblo en rebelión fue determinante para retomar el hilo democrático: Fuerte Tiuna, VTV y los alrededores del Palacio de Miraflores, entre otros espacios fueron tomados por protagonistas anónimos, que a 20 años de este episodio es justo visibilizar, como los verdaderos protagonistas del rescate de la democracia. Gente que sólo tenía como armas su voz, la conciencia y como escudo, su pecho.



¿Quién no recuerda el rostro de la señora que en medio de la represión dijo: "Yo voté por Chávez, yo quiero que Chávez culmine su mandato" o la imagen de los defensores del Puente Llaguno?

Sigo en lo organizativo

Karina Rivas, Directora de Radio Petare y residente de esa populosa parroquia del municipio Sucre, es una de las mujeres que salió a la calle para denunciar la dictadura de Pedro Carmona. Relata que los vecinos le ayudaron a desmontar los equipos de la emisora, porque estaban allanando los medios comunitarios.





Karina Rivas, Radio Petare.

Recuerda que junto con la emisora Fé y Alegría, ubicada en La Urbina, en la madrugada del 13 de abril, hicieron una transmisión para denunciar el secuestro del presidente Chávez. Luego, “iniciamos la marcha hacia Miraflores, a pesar de la represión policial en todos los barrios de Petare, desde Mariches hasta La Dolorita se escuchaba: ¡No queremos dictadura!., ¡queremos revolución!



En pocos momentos alcanzamos las urbanizaciones del Este y, cuando llegamos a La Urdaneta ya fue imposible avanzar, porque la masa de gente que llegó desde Hornos de Cal, San Agustín y El Paraíso ocupaba toda la avenida.

Una multitud dispuesta a todo

“El 13 de abril yo estaba en Carayaca, junto a mis compatriotas de la Coordinadora Simón Bolívar prestando apoyo en la custodia del vicepresidente Diosdado

Cabello”, recuerda Juan Fuentes, dirigente popular de la parroquia 23 de Enero, y a quien se le conoce como “el pequeño Juan” en contraposición a su gran estatura.

“En la noche salimos a pie, y nos unimos a una caravana que apareció desde más adentro del sector”, refiere que la niebla y la llovizna impedían reconocer a los compañeros y compañeras que venían entre la muchedumbre, pero eso no



Juan Fuentes de la Coordinadora Simón Bolívar del 23 de Enero.

impidió seguir rumbo hacia el Junquito. “La gente salía de todos lados. Cerca de las 4 de la mañana, llegamos al empalme de Las Brisas de Propatria, allí se nos unió la marejada que venía de Gramoven, El Amparo y La Morán”.

Nunca antes como en esta ocasión, había sido tan efectivo el boca a boca, convocando al pueblo, que estaba dispuesto a todo, al rescate del Presidente.

Los motorizados fueron claves este día - considera Juan – porque se metieron por todos los ejes de la ciudad. “Ellos ejercieron la



fuerza militar contra la oposición y le trancaron el paso por todos los flancos”.

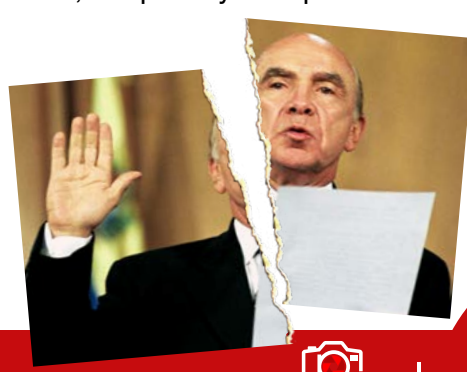
Asegura que todavía faltan muchas historias por registrar y lamenta que sus protagonistas no hayan sido reconocidos. Aun así sigue aportando su grano de arena y trabaja en la formación política de la juventud, acompañando iniciativas de autogobierno, para profundizar la democracia protagónica.

Solo el pueblo salva al pueblo

La participación protagónica del pueblo, en donde hombres, mujeres, niños, jóvenes, ancianos, blancos, negros y hasta la economía informal que se entremezclaron en una causa común, fue determinante para alcanzar el objetivo: la retoma del hilo constitucional.

Ese día, los medios de comunicación alternativos y comunitarios se empoderaron. A partir de allí se logró habilitar alrededor de 200 emisoras en todo el país, para avanzar en la organización del pueblo. En eso todavía andan muchos y muchas comunicadores y comunicadoras populares, quienes contribuyen a sostener el legado del comandante Hugo Chávez.

Al cumplirse 20 años de esta heroica gesta, el pueblo sigue en primer plano derrotando pandemia, bloqueos y conspiraciones.



La cianotipia una técnica que regresa como arte

El promotor de la técnica del siglo XIX, el matemático y astrónomo inglés, John Herschel, se fundamentó en la cualidad de ciertas sales de hierro de reaccionar ante la luz



Clodovaldo Hernández

Si la historia sucede primero como tragedia y luego como comedia, en otros campos de la actividad humana ocurre que algo se presenta la primera vez como técnica y, luego de desaparecer por un tiempo, vuelve como arte.

Tal es el caso de la cianotipia, una de las modalidades precursoras de la fotografía en el siglo XIX, que fue superada por otras opciones a lo largo de la siguiente centuria, pero que retornó en tiempos de la imagen digital como una expresión creativa y como una herramienta de educación visual.

La cianotipia fue una de las varias técnicas que surgieron luego de la presentación del daguerrotipo por Louis Daguerre y Francois Arago, en 1839, considerado el comienzo de la historia de la fotografía. Entre esas variantes había algunas que se basaban en el uso de plata, platino, selenio y oro.

El promotor de la cianotipia, el matemático y astrónomo inglés, John Herschel, se fundamentó en la cualidad de ciertas sales de hierro de reaccionar ante la luz. Su idea consistió en impregnar con esos químicos una hoja de papel y mantenerla fuera del contacto lumínico hasta el momento de realizar la exposición. Previamente se debía colocar sobre la página el objeto que quería reproducirse, por ejemplo, partes vegetales o planos arquitectónicos dibujados sobre un soporte transparente.

Al colocar el conjunto a la luz del sol durante unos minutos, las sales ferrosas reaccionan. Una vez que se somete el papel a un lavado, el color amarillento inicial se torna en una variada gama de azul o cian, como se le dice en el mundo de las artes plásticas y gráficas. De allí surge el nombre de cianotipia.



Valor histórico

José Ángel Mora, fotógrafo, periodista científico y docente radicado en Táchira, es uno de los practicantes actuales del arte de la cianotipia y dice que en ella ha encontrado un modo de expresión de varias de sus pasiones: la fotografía, la química, la docencia y la astronomía.

Con gran espíritu didáctico, Mora explica que a partir de 1850 y hasta 1920 (cuando se industrializó el procesamiento fotográfico con sales de plata), el cianotipo fue el procedimiento más utilizado para copiar las fotografías. “Todavía existen muchos álbumes fotográficos de valor histórico, realizados en cianotipia”, afirma.

Debido a mejores resultados de otras técnicas, la cianotipia quedó casi en desuso en las primeras décadas del siglo XX. Pero cuando la tecnología electrónica (primero, las cámaras y luego, los celulares) dio un nuevo vuelco y prácticamente acabó con la fotografía revelada mediante químicos, el añejo procedimiento renació de manera sorprendente, como manifestación artística y como un modo de enseñanza de la cultura de la imagen.

“Cuando desaparece la necesidad de la fotografía química, resurgen viejos procesos como el talbotipo, la goma bicromatada y la cianotipia. Esta tiene grandes ventajas porque los químicos son menos costosos y no son tóxicos.

Por eso es el sistema ideal para introducir a los niños en las nociones de la sintaxis de la imagen a través del proceso fotográfico”, explica Mora.

Magia de la imagen

Según el estudioso tachirense, no existe en Venezuela un archivo organizado de obras de cianotipia, a pesar de que la técnica fue practicada por grandes artistas, entre ellos Emilio Boggio, quien ha sido reconocido como un excelente pintor, pero aún se sabe poco de su labor como fotógrafo, específicamente en el campo de la cianotipia.

Uno de los usos que tuvo la cianotipia durante sus años de esplendor como técnica fotográfica fue la elaboración de catálogos científicos en el área de la botánica. Se prestaba para esto porque podían utilizarse las hojas, tallos y flores de las plantas como negativos directos, es decir, colocándolos sobre el papel pigmentado con las sales de hierro que se exponía al sol. Esto aún se hace, dando lugar a hermosos libros de herbolario, elaborados en forma artesanal.

En los tiempos que corren, de celulares-cámara, la cianotipia permite volver a experimentar la magia de la imagen que se traslada a un papel gracias a la luz y a la química. Todo un arte.

¿Será que al igual que las modas en las vestimentas, esta práctica renacerá?



José Ángel Mora



Michellz. José Ángel Mora R.
Dic-21

La edición fotográfica: entre la verdad y la manipulación

En una era calada por la saturación de imágenes públicas y el *fakes news*, el viejo debate sobre la ética en la fotografía cobra vigencia, más aún cuando los escenarios para el engaño -como la guerra- prueban que las líneas divisorias son casi invisibles

Marlon Zambrano

Hace quince años, un fotoperiodista de impecable trayectoria fue conminado a renunciar al diario *Últimas Noticias* luego de quedar demostrado que la imagen que aportó a un reportaje de denuncia había sido manipulada digitalmente.

El experimentado profesional no encontró otra manera de hacer posar a una mujer con trastornos mentales al frente de su casa en estado de insalubridad, que haciendo las dos capturas (la modelo y la casa) por separado, para luego juntarlas en el computador a través de las herramientas básicas que para entonces ofrecía el programa *Photoshop*.

Al quedar al descubierto los rudimentos del montaje, el fotógrafo con más de 20 años de experiencia por entonces fue pasado a un tribunal disciplinario que encontró pruebas irrefutables de su falta de ética. Cesó, pero quedó tintineando en la memoria su intento de defensa: "yo no pretendía mentir, sino recrear la verdad".

El artículo 4 del Código de ética del periodista venezolano establece la pauta, pero no prescinde del caos dialéctico: "El periodista tiene la verdad como norma irrenunciable, y como profesional está obligado a actuar de manera que este principio sea compartido y aceptado por todos...". ¿A cuál verdad se refiere el apartado? ¿A la que nace del empirismo de una sola visión? ¿Y la subjetividad de la mirada? ¿Y las demás verdades surgidas de diversas observaciones?

No parece posible escudarse en una sola razón al confrontar la ética con la manipulación que es posible a través de la fotografía.

Esa misma reflexión removió las inquietudes del veterano Sebastiao Salgado, eminente fotógrafo brasileño de 78 años de edad que ha cincelado su vida profesional registrando realidades a partir de la observación documental de los acontecimientos sociales más complejos del planeta.

Al ser consultado por la agencia EFE sobre la posibilidad de que la fotografía documental esté en peligro de extinción, respondió: "Posiblemente va

a desaparecer. Las cámaras nuevas suelen ser también de vídeo, son un híbrido. Hoy la posibilidad de cambiar los fondos, sacar personajes, meter otros, es posible con *Photoshop*. Su faceta documental, la de memoria, está cambiando y, en un cierto número de años, posiblemente habrá otra cosa. No es malo ni bueno, es así".



Orlando Baquero

En la mañana, actos protocolares y políticos con presencia de figuras públicas. Luego, una comunidad muestra sus logros en materia de agricultura urbana. Hacia el mediodía, un hospital de campaña durante el pico de la pandemia. Al final de la tarde, dos muertos como consecuencia de un enfrentamiento entre bandas criminales.

En la noche, gente de “alto nivel” asiste a un edulcorado acto social; y en cualquier momento de cualquier día o noche, una insurrección, un intento de magnicidio, un asalto a la vida cotidiana de las personas.

Azaroso registro diario del pulso de una ciudad y de un país; de sus signos y también de sus síntomas. Esa fluida alternancia de realidades, aporta el valor que tiene la fotografía hecha para comunicar, informar y generar reflexión. Ésta brinda a la persona tras el visor, el privilegio de poder construir una mirada plural, que es insumo del pensamiento crítico necesario para comprender la compleja red de gestualidades, significados y diálogos de la vida en sociedad. Es lo que verán lectores y espectadores ante una imagen que comunica socialmente: la existencia de rostros y voces que pueblan el anonimato público, los discursos ciudadanos. Es un trabajo exigente cuyas pautas pueden ser agradables o no, terribles o emotivas, pero de las que se regresa siempre con nuevos sentimientos y con nuevas perspectivas, pues no se sale indemne del arte de reunir estampas del drama, la épica, la tragedia o la comedia humana.

Fotografía, en su dimensión periodística y documental, es la denominación de un oficio que puede cubrir las expectativas de un medio o las demandas de un colectivo desde la apatía, el morbo, la propaganda psicológica o, por el contrario, ser la firma de una persona que reconoce en su trabajo cierta hilación de fragmentos del rico y complejo entramado social que llamamos Historia y del que se es, cámara en mano, encuadre a punto, testigo y protagonista, y al lograr la foto, autor o autora de una imagen colectiva.



Leonor Basalo

El sesgo siempre presente

El dilema toca aristas muy amplias y filosóficas: la mentira, la verdad, la manipulación, lo lícito y lo ilegal, aspectos de la vida misma, considera desde Maracaibo la periodista y profesora Karines Luchony. “Esa frontera se diluye porque cuando hacemos fotografía tenemos un sesgo de la realidad... no existe una fotografía pura a menos que hablemos sobre géneros científicos o aspectos técnicos”.

En Maracay la fotógrafa y también docente Leonor Basalo advierte que la discusión es antigua porque también se habló de manipulación en la era analógica, desde la toma hasta el copiado. “Informar, manipular y mentir, los tres entran en juego en la edición. Siempre va a quedar bajo el criterio del fotógrafo, a quién va dirigida la foto y para qué: una agencia, un medio, un cliente, autoral, obra de arte. Editar para informar va a depender de la narrativa que le quieras dar a la imagen”.

terios absolutamente relativos. Para el premio nacional de fotografía e investigador caraqueño “todo está en la mirada: en la forma de acercarse, de ver, de organizar, componer... se puede editar para enfatizar aspectos claves en una fotografía, y eso es válido, según mi criterio, hasta el punto de que no se trastoque y deje de ser parte de un referente de lo real reconocible” enfatiza.

La guerra entre Rusia y Ucrania es un nuevo laboratorio de ensayo: en la era del fakes news el bombardeo de imágenes propiciado por el boom de los dispositivos móviles o celulares, ha permitido desmontar las matrices construidas a partir de imágenes manipuladas por las poderosas agencias noticiosas.



Karines Peña Luchony

¿Editar o manipular?

Los límites están allí, insiste Luchony: una cosa es editar para corregir, retocar técnicamente, y otra manipular para tergiversar la información. La edición es calibrar, asegura Benavides. “Yo, como fotógrafo documental, intento mantenerme lo más fiel a la escena fotografiada”. La frontera es casi invisible, completa Basalo: “el fotógrafo igual manipula y cambia la narrativa dependiendo de sus creencias religiosas, políticas y la línea editorial (y esto es lo más triste) de la empresa para la que esté trabajando”.



Rodrigo Benavides

Todo es según el cristal

Rodrigo Benavides piensa que “hay fronteras bastante sinuosas”, con cri-





Nana Kofi Acquah explica el alcance de esta práctica

Estereotipar desde la fotografía

La manipulación comunicacional no elude ningún campo, la fotografía juega su papel determinante en la malformación de realidades, mediante la creación de estereotipos.

Claritza Herrera
Luis Cabrera

La huella de la mentira impacta y hace estragos cuando se trata de crear realidades falseadas comunicacionalmente. Desvirtuar la realidad da poder a quien maneja la manipulación ante la opinión pública. Los comunicadores responsables rechazan esa práctica que en forma de estereotipos, alcanza el mundo de las imágenes y la fotografía.

Luis Cabrera, fotógrafo, docente universitario y reportero gráfico venezolano, reflexiona a propósito de la publicación de una entrevista al reconocido fotógrafo africano, Nana Kofi Acquah.

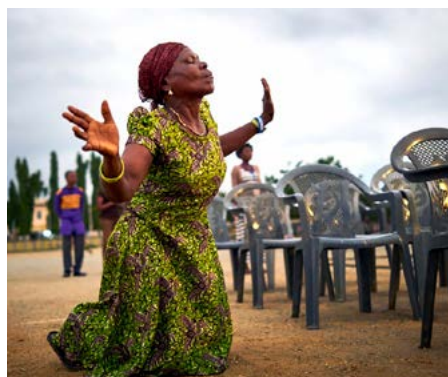
Según Cabrera, Nana Kofi Acquah cuestiona el hecho de que las imágenes que se difunden en el mundo sobre África son sinónimo de devastación, guerra, hambre, violencia y enfermedad, “y si no queremos mostrar algo violento, te llevamos a un safari y te mostramos leones, cebras y chitaras”.

El retratista africano denuncia que la solicitud de ayuda humanitaria para buscar dinero muestra imágenes crudas de África



y ejemplifica con el tiempo post ébola. Agrega que después de la guerra civil en Ghana, el mundo sigue, pero en las imágenes pareciera que el africano nunca avanza y que es menos calificado, menos inteligente, menos capaz e incluso, “estúpido”.

“Todas estas percepciones vienen de cómo África ha sido consistentemente fotografiada y retratada por los medios occidentales. Esto es contra lo que luchamos”. Resalta el daño que ocasionan los esquemas de estereotipos, a través de la fotografía.



Reconstrucción desde la imagen

Kofi Acquah dilucida sobre el poder de la imagen fotográfica y cómo, a pesar de haber sido empleada para estereotipar, también puede ser una herramienta para reconstruir esa percepción que se tiene de todo un continente.

“Creo que la fotografía es poderosa, por eso me convertí en fotógrafo. Una vez que observas una imagen fuerte, se queda contigo por siempre. Mi pasión por convertirme en fotógrafo años atrás fue mostrar a África al mundo de un modo muy honesto. No muy positivo o negativo, sólo honesto. Es increíble cuánta gente se sorprende de ver mi mundo”, dice Kofi Acquah en la entrevista citada por Cabrera.

El fotógrafo ghanés agrega: “Por ejemplo, si converso con gente y me preguntan ¿estudiaste en África? ¿Fuiste a la escuela

en África? Hablas inglés muy bien y les digo que no soy excepcional, hay mucha gente de dónde vengo que son como yo. ¿Cómo le explico al mundo que no soy excepcional, que hay muchos niños en África que tienen iPads, que van a la escuela y son tan buenos como los niños europeos o americanos, que tienen acceso a tres comidas al día? Cómo muestro que África tiene sus extremos, así no es todo y la manera más fácil de hacerlo es a través de la fotografía. La fotografía es una gran bendición”.

Estereotipos antivenezolanos

En el corolario de esta reflexión, Luis Cabrera se refiere al caso venezolano y propone repensar el tema, a propósito de que Venezuela también ha sido sometida a un bombardeo incesante de mentiras mediáticas, que han ido más allá de la fotografía, exponiendo una falsa realidad ante el mundo. “Medios nacionales e internacionales se han hecho eco de ello”, afirma.

¿Estaremos exportando una imagen de continua miseria? Se pregunta Cabrera y reflexiona



acerca de si los episodios xenofóbicos de los que hemos sido víctimas, son producto de esa percepción de miseria, que permanentemente se muestra de Venezuela.

“Es necesario reconstruir la imagen del venezolano y que el resto del mundo nos perciba de otra manera. La fotografía es y será una herramienta comunicacional clave en ese proceso de transformación”, agrega Cabrera.

“Es necesario el registro, compilación, difusión y archivo de nuestras propias historias.

Estamos en la obligación ciudadana de escribir la historia de un país que quiere resurgir, asumir la autoría de estos tiempos. Esto no significa dejar de denunciar las desigualdades e injusticias, pero sin duda no podemos invisibilizar a quienes, de una u otra manera, construyen el país en el que deseamos vivir con sus obras, enseñando, trabajando y transmitiendo valores”.

De la publicidad a la fotografía documental

Fotógrafo documental y periodista ghanés, considerado uno de los 100 fotógrafos a quien hay que seguir en el mundo, Nana Kofi Acquah descubrió la fotografía cuando trabajaba en publicidad como redactor en 2002 y decidió canalizar su experiencia en “reposicionar el continente a través de un nuevo discurso e imaginario”, capturando instantáneas de la vida cotidiana en varios países de la Madre África. Las mujeres son el hilo conductor de sus series fotográficas.





El patrimonio inmaterial venezolano, un legado para la humanidad

CENAF

La salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial es una responsabilidad de Venezuela como Estado Parte de la Convención de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) de 2003 y la Fundación Centro de la Diversidad Cultural, presidida por Benito Irady, representa al país ante la citada Convención.

Los expedientes presentados ante la agencia multilateral, que han estado acompañados por planes de salvaguardia, orientan y fundamentan la identificación y gestión sustentable de su patrimonio cultural inmaterial, siempre desde un espíritu de corresponsabilidad *comunidad-Estado*.

Venezuela se encuentra entre los primeros países que en forma sucesiva han sumado logros para visibilizar, cada día más, a las culturas ancestrales que nos caracterizan como pueblo. Están a la vista los sucesivos ingresos de nuestras expresiones más auténticas a las distintas listas que esta Convención indica en reconocimiento al patrimonio cultural inmaterial de la humanidad:

Venezuela posee ocho expresiones populares declaradas Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la Unesco: **Diablos Danzantes, Parranda de San Pedro, tradición oral Mapoyo, procesamiento de la Curagua, Carnaval de El Callao, Cantos de trabajo del Llano, tradición de la Palma Bendita y culto por San Juan Bautista**

Diablos Danzantes de Corpus Christi de Venezuela

Ingresó a la lista de la Unesco en diciembre de 2012. Constituyen una manifestación de religiosidad popular tradicional, practicada en Venezuela desde mediados del siglo XVII y se celebra anualmente el noveno jueves después del Jueves Santo.



Ciclo festivo alrededor de la devoción y culto por San Juan Bautista

Ingresó a la lista en diciembre de 2021. Es una manifestación enraizada en más de 150 comunidades costeras de origen afrodescendiente. Su celebración abarca conocimientos y prácticas heredadas desde el siglo XVII.



La Parranda de San Pedro de Guarenas y Guatire

Decretado el 5 de diciembre de 2013. Es una manifestación popular de carácter ritual y festivo, cuya primera referencia histórico-documental data de principios del siglo XIX. Se celebra cada 29 de junio, día de la fiesta de San Pedro.



Cantos de trabajo de Llano colombo-venezolanos

Ingresó a la lista de Patrimonio que requiere medidas urgentes de salvaguardia, el 6 de diciembre de 2017. Son una práctica de comunicación vocal que surgió en la estrecha relación establecida por la sociedad humana con los ganados bovinos y equinos.



Programa biocultural para la salvaguardia de la tradición de la Palma Bendita en Venezuela

Ingresó en diciembre de 2019. Anualmente, los palmeros (estados Nueva Esparta y Miranda) cumplen una promesa heredada desde hace más de dos siglos, vinculada a la tradición católica de la Semana Mayor, que comprende la búsqueda de palmas en las montañas, que son bendecidas y entregadas desde la fe en diversas comunidades.



La tradición oral Mapoyo y sus referentes simbólicos en el territorio ancestral

Ingresó como Patrimonio que requiere medidas urgentes de salvaguardia el 25 de noviembre de 2014. Los Mapoyo son un grupo indígena que habita a lo largo del río Orinoco. Su tradición oral centenaria se encuentra simbólica e indisolublemente vinculada a más de 30 accidentes geográficos del territorio ancestral de la comunidad.

Conocimientos y tecnologías tradicionales asociados al cultivo y procesamiento de la Curagua

Ingresó a la lista el 2 de diciembre de 2015. La Curagua es una planta proveniente de la



cuenca amazónica, a partir de la cual se desarrollan conocimientos tecnológicos que conforman un cuerpo complejo de saberes y prácticas relacionadas a la siembra, procesamiento de las fibras derivadas y elaboración de productos artesanales mediante técnicas de tejido.

El Carnaval de El Callao: Representación festiva de una memoria e identidad cultural

Ingresó a la lista el 1 de diciembre de 2016. Esta festividad ressignifica, año tras año, la remembranza identitaria de un pueblo de origen minero, de mediados del siglo XIX y descendiente de inmigrantes de las Antillas menores. La festividad combina conciertos, bailes y desfiles con representaciones simbólicas de personajes históricos y fantasías creativas.



Los patrimonios culturales, material o inmaterial, son el testimonio de la riqueza que nuestros antepasados nos dejaron, como una huella que se mantiene en el tiempo y que los pueblos reivindican con orgullo y sentido de pertenencia

Dorante: Respeto y prestigio

La fotografía analógica seguirá entre nosotros, mientras tenga quien la defienda y la use

Mercedes Aguilar

Hoy, cuando el mundo abre sus fronteras a la inagotable imaginación digital, hay profesionales que reivindican prácticas mixtas, donde lo digital ocupa un segundo plano.

Así es José Rafael Dorante. Con más de cuatro décadas en la fotografía, y aunque reconoce la magia de la fotografía digital, no se arrodilla ante ella y por el contrario está orgulloso de ser fotógrafo analógico. Su cámara, trípode y demás implementos son determinantes a la hora de ejercer su oficio.

De Tucacas al Jet Set caraqueño

Nacido en Puerto Cabello, en el seno de una humilde familia, y al cuidado de unos amorosos abuelos, llegó a Caracas a los 14 años, con su alforja llena de sueños, a laborar en la cadena de tiendas Unifot, bajo las órdenes de uno de sus gerentes, el señor Jesús Crendes.

Allí aprendió fotografía, llegando a ser gerente de esa cadena y después, individualmente, brillando como

fotógrafo de sociales, pudo cosechar una amplia clientela en la alta sociedad caraqueña cubriendo el mundo privado y la vida familiar tanto del llamado Jet Set caraqueño, como de la clase media y sectores populares.

“El fotógrafo social, de lo íntimo, de la familia, tiene un espacio propio, ganado con trabajo de calidad que le crea un sitio entre los grandes de la fotografía” dice Dorante, reconocido, gracias a la calidad de su producción artística y la maravillosa sensación que despierta en el espectador de su magia fotográfica, citado en los listados de la UCAB, como uno de los fotógrafos venezolanos más destacados en los últimos 50 años.

Sobre la forma como asume su trabajo, Dorante refiere: “Viniendo de la pobreza, a través de la fotografía, pude conocer, participar y estar en estratos sociales que jamás imaginé. Con igual respeto como si fuera a La Lagunita Country Club, voy con mi cámara y mi equipo, a los barrios populares”.

Enamorado de su oficio

“Criado en Tucacas, en un hogar humilde, por mi abuelo pescador y mi abuela sencilla, que me dieron amor a montones y una infancia de inmensa felicidad, ejerciendo la fotografía, formé a mi familia y pude, viniendo de la pobreza, llegar a tener numerosos clientes del Jet Set Caraqueño y fui dueño de dos tiendas: “Fotoestudio 30” en Sabana Grande y “Dorante Estudio”, en Centro Comercial Santa Marta, La Boyera.

Maravillas analógicas

Cuenta que compartió la discusión sobre el cambio del sistema analógico al digital, cuando confrontó con fotógrafos de prestigio sobre quién lo hacía mejor.

Explica que se trasladaba a todos lados con el rifle (el estuche para el trípode) más su cámara, que es pesada, el *flash*, la pila que pesa como una batería de carro y los implementos para controlar la luz en los eventos sociales.



sada, el *flash*, la pila que pesa como una batería de carro y los implementos para controlar la luz en los eventos sociales.

“Y aun así, lo digo: con estos equipos, mis experiencias han sido maravillosas. Defiendo eso basado en la calidad de mis propios resultados. Conocí fotógrafos europeos, que prefieren trabajar en forma analógica y digitalizar la obra ya hecha”, argumenta y remata diciendo: “Igual que yo, no se desprenden de su equipo”.

“Aún conservo mi *flash*, mi cámara de formato grande y demás componentes y los sigo usando”, añade.

Sostiene que estos sistemas son dos mundos diferentes y explica su decisión con firmeza: “Reconozco que la computadora y el Photoshop facilitan mucho las cosas y admito que eso crea el balance, porque el que tiene creatividad fotográfica nunca la pierde”.

Asegura tener muestras fotográficas “buenísimas” hechas en digital y “maravillas” hechas con su cámara analógica ●



Premios de Periodismo reconocen venezolanidad, tradición y constancia

Claritza Herrera



José Luis Díaz

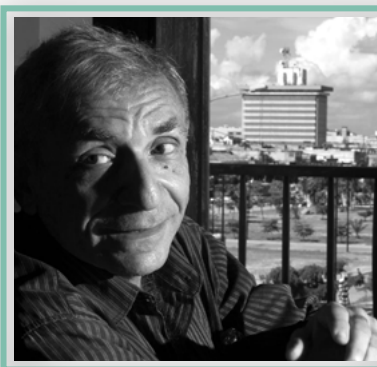
Cuando el reportero José Luis Díaz captó la gráfica, que une la religión católica con la cultura afrodescendiente, no imaginó que San Juan lo ayudaría a ganar el Premio Nacional de Periodismo, mención Fotografía 2022. Las fotos de la veneración a San Juan Bautista, le hizo acreedor del galardón, que este año honra la memoria del periodista Earle Herrera.



Díaz, de la Agencia Venezolana de Noticias (AVN), ha recorrido con su lente los diarios *El Nacional*, *Así es la Noticia*, *Últimas Noticias*, *La Verdad de La Guaira* y *El Correo del Orinoco*, entre otros.

En su mochila de fotógrafo carga también el Premio Nacional de Periodismo 2015, que ganó por las fotos de los diablos danzantes de Yare, Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, al igual que el ciclo festivo a San Juan Bautista.

La mención Fotografía del Premio Nacional de Periodismo recayó este año en el reportero gráfico de AVN, José Luis Díaz, en tanto Carmelo Raydán se hizo con una mención especial por su libro *Tiempo mítico*. El trabajo y la constancia del fotógrafo facilitador del Cenaf, Luis Zulueta, se vieron recompensado con una mención especial del Premio Aníbal Naoza 2022



Carmelo Raydán

Tiempo mítico

El fotoperiodista Carmelo Raydán, defensor de los valores de la identidad venezolana a través de sus gráficas, obtuvo el Premio Nacional de Periodismo con la mención especial por su libro *Tiempo mítico*, una joya de 152 fotografías, donde el artista recrea más de cuatro décadas de nuestra historia y promueve los valores identitarios de la venezolanidad.



Luis Zulueta

Reconocido el talento del Cenaf

Luis Zulueta, fotógrafo enamorado de la docencia en el Centro Nacional de la Fotografía (Cenaf), donde forma a quienes sueñan con el arte fotográfico, recibió una mención especial en la XIII edición del Premio Aníbal Naoza 2022, que otorga el Movimiento Periodismo Necesario.



El veredicto del jurado del MPN indica: "Mención especial para el estudiante de la UBV, Luis Zulueta, por sus trabajos publicados en el portal de noticias y redes sociales América XXI, donde demuestra una alta vocación comunicacional como reportero, fotógrafo e instructor con ética y esmero".

La imagen: vigía de la identidad cultural

Enio Meleán

Desde los primeros experimentos que evolucionaron hasta la invención del daguerrotipo, expuesto por Luis Daguerre el 19 de agosto de 1839, la fotografía se ha concebido como una valiosa herramienta para preservar la memoria histórica colectiva de los pueblos; un testimonio documental que favorece que las expresiones culturales se mantengan vivas de una generación a otra y se fortalezca el arraigo territorial de las poblaciones humanas.

No cabe duda que la fotografía, que ha experimentado un avance vertiginoso en el último siglo producto de la revolución tecnológica, contribuye a la conservación de realidades intangibles, susceptibles de ser valoradas como patrimonios culturales de los pueblos.

En base a este conocimiento, la Unesco creó en 1992 el Programa Memoria del Mundo, una iniciativa orientada a preservar el patrimonio documental albergado en bibliotecas, archivos y museos, como símbolo de la memoria colectiva de la humanidad; que pertenece a todos y debe ser plenamente preservado, protegido y accesible en forma permanente y sin obstáculos.

En Venezuela, este valor documental del registro fotográfico cobra especial importancia debido a la riqueza de su herencia cultural, que deriva de la comunión de razas (europeos, africanos y aborígenes nativos) que caracterizan su acentuado mestizaje y también ante el riesgo que supone la dominación con elementos culturales foráneos, que llegan al país asociados a las inversiones transnacionales que atraen sus enormes reservas minerales y energéticas ●

